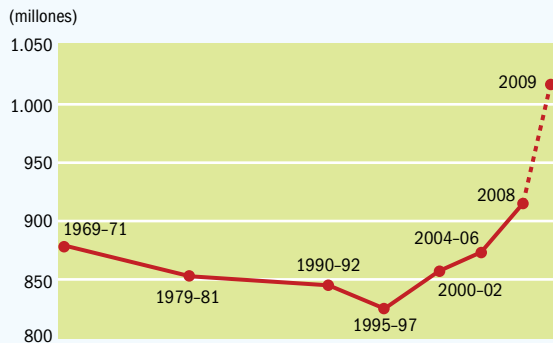


Crece el hambre

Más de 1.000 millones de personas pasan hambre

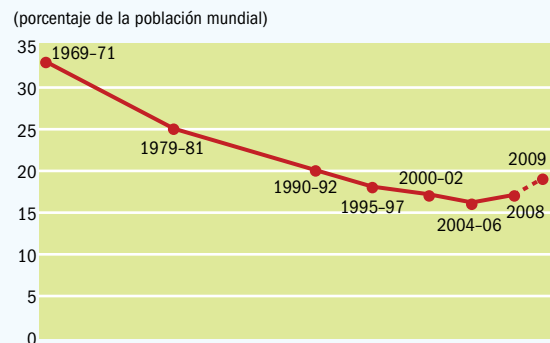
El hambre en el mundo se agudizó en 2009, agravando la tendencia ya decepcionante de la seguridad alimentaria mundial desde 1996. La crisis económica, combinada con la crisis alimentaria, ha elevado a niveles históricos el número de personas con hambre en el mundo. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que en 2009 hubo 1.020 millones de personas subnutridas, casi 100 millones más que en 2008. La meta de la Cumbre Mundial de la Alimentación para la reducción del hambre y el objetivo del milenio relativo al hambre en el mundo se alejan cada vez más.

La crisis económica y alimentaria elevó el número de personas con hambre a más de 1.000 millones en 2009



Nota: Las cifras de 2009 corresponden a una estimación.

La proporción de personas subnutridas ha aumentado a casi el 20%

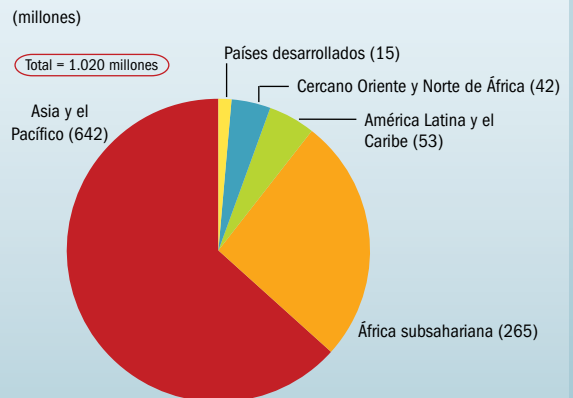


Nota: Las cifras de 2009 corresponden a una estimación.

El hambre afecta a todas las regiones del mundo. Asia y el Pacífico, la región más populosa del mundo, tiene el mayor número de personas con hambre. No obstante, el hambre está más extendida en África subsahariana, donde cerca de un tercio de la población está subnutrida.



Casi la totalidad de las personas subnutridas del mundo viven en los países en desarrollo



Preparado por David Dawe y Denis Drechsler. El texto y los gráficos se basan en El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo, publicado por la FAO en 2009. El informe se encuentra en <http://www.fao.org/docrep/012/i0876s/i0876s00.htm>



Las malas cosechas no son la causa del aumento del hambre en el mundo —la FAO estima que la producción total de cereales en 2009 fue ligeramente inferior al récord máximo alcanzado en 2008—, sino más bien la incapacidad económica de la gente para adquirir alimentos. Muchos agotaron sus ahorros durante la crisis de los precios de los alimentos y han perdido sus empleos por la crisis económica mundial.

Los precios de los alimentos aumentaron con fuerza en los países en desarrollo durante la crisis alimentaria mundial de 2006–08 y seguían elevados al empezar la crisis económica. Los precios internos de los alimentos básicos al final de 2008 típicamente superaban en un 17% los de dos años antes, después de ajustar por inflación. Esto empeoró mucho el poder adquisitivo de los consumidores pobres, que gastan 40% de sus ingresos en alimentos básicos.

Por consiguiente, la crisis económica mundial golpeó a los países en desarrollo en el peor momento. Mermó aún más el acceso a los alimentos al reducir las oportunidades de empleo, las remesas del exterior, la ayuda para el desa-

rollo, la inversión extranjera directa y las oportunidades de exportación.

¿Cómo se puede eliminar el hambre? La mejora de la seguridad alimentaria mundial exige medidas de alivio inmediato y cambios estructurales fundamentales. A corto plazo, las redes y programas de protección social deben llegar a los más necesitados.

A mediano y largo plazo, la solución estructural para el hambre es aumentar la productividad agrícola para incrementar los ingresos y producir los alimentos a menor costo, especialmente en países pobres. Era inaceptable que tantas personas comieran tan poco antes de las crisis, pero probablemente seguirán con hambre incluso después de superadas las crisis alimentaria y económica, lo que destaca la importancia de adoptar medidas a más largo plazo. Además, estas medidas deben acoplarse a mejores instituciones y sistemas de gobierno a todo nivel. Por ejemplo, a nivel mundial, el reformado Comité de Seguridad Alimentaria Mundial representa un paso importante para dar más coherencia a las acciones y políticas para mejorar la seguridad alimentaria. ■

Prevalencia de la subnutrición en el mundo

(porcentaje de la población, 2004–06)

